

Grupo11: Producción y autogestión del trabajo en la economía social.

Las prácticas asociativas de familias campesinas – La experiencia de la Red de Turismo Campesino de la Provincia de Salta

Lic. Héctor Rodolfo Angélico

Ceil Piette - Conicet
hangelico@ceil-piette.gov.ar

Lic. Catalina Fairstein

Ceil Piette - Conicet
catalinafa@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La Red de Turismo (en adelante la RTC) es un emprendimiento de carácter asociativo que llevan adelante familias campesinas de la zona de los Valles Calchaquíes de la Provincia de Salta en Argentina. El recorrido de este trabajo entiende a la familia rural o campesina como unidad doméstica, las mismas ingresan a la RTC fin de complementar los ingresos del hogar mediante la producción del servicio turístico y la comercialización de artesanías, pero manteniendo como actividad principal la explotación rural.

Esta práctica asociativa como forma de organización colectiva para la cooperación voluntaria, con el propósito de solucionar los problemas de los actores involucrados, remite a un análisis teórico desde una perspectiva que intenta comprender tanto su funcionamiento objetivo como sus potencialidades de desarrollo.

Algunos autores enmarcan estos procesos en la denominada economía solidaria, esta se caracteriza por “organizaciones de productores, consumidores, ahorristas, etc. Que se distinguen por dos especificidades (a) estimulan la solidaridad entre los miembros a través de la práctica de la autogestión y (b) practican la solidaridad hacia la población trabajadora en general con especial énfasis en la ayuda a los más desfavorecidos” (Singer, 1998).

Otros lo abordan “como un conjunto de prácticas sociales contextualizadas históricamente proponiendo autonomía del nosotros y calificando la cooperación.

Dichas prácticas se asientan en la reciprocidad, la confianza, la pluralidad (...) La esencia del asociativismo está fundada en la división de ganancias, en la unión de esfuerzos y el establecimiento de otro tipo de acción colectiva” (Albuquerque, 1998).

En el curso del tiempo la familia rural operaba como unidad productiva doméstica, donde la economía de subsistencia y la producción a pequeña escala caracterizaba la forma económica tradicional de la zona.

Es visible que entre los campesinos la unidad domésticas es claramente unidad de consumo y de producción “las sociedades rurales (...) se estructuran a partir de una organización fundamental: las unidades domésticas, conformadas por lazos de familiares y de parentesco (...) y concebidas para cubrir las necesidades productivas y reproductivas de sus integrantes. Las unidades domésticas campesinas generalmente integradas en un hogar, y que en cierta medida podría considerarse familias, aunque no siempre dentro del esquema nuclear, funcionan a partir de la actividad complementaria de sus integrantes” (Bonfil Sánchez, 2004)

Paralelamente, esta zona de la Argentina posee un alto desarrollo del turismo receptivo. Desde el año 1980 hasta la actualidad la cantidad de turistas que recibe la provincia de Salta crece de modo sostenido. Pero las actividades de las familias rurales no se entrecruzaban con las explotaciones turísticas.

A través de la experiencia de la RTC puede analizarse como en los últimos años se produjo un cruce entre dos líneas paralelas de la economía local, lo que tiene que ver con la explotación de emprendimientos turísticos y las actividades propias de los pequeños productores. Para los actores que participan, este emprendimiento es un modo de mejorar su economía familia, al tiempo que permite afianzar lazos de solidaridad y ayuda mutua en la región, mejorando tanto a nivel simbólico como material las comunidades y parajes involucrados en el proyecto.

La RTC es el resultado de la iniciativa de las familias asistidas técnicamente por profesionales del Programa Social Agropecuario. Pero esta experiencia no es aislada sino que sus antecedentes se encuentran vinculados a prácticas asociativas previas, en una tradición de ayuda mutua en las poblaciones rurales.

Por eso este trabajo también se aboca a entender sobre qué prácticas previas se asienta la RTC. Teniendo en cuenta los antecedentes de diferentes asociatividades en la zona es posible entender por qué el surgimiento y desarrollo de esta iniciativa que en principio parece arriesgada y definitivamente novedosa.

CONTEXTO ECONÓMICO Y PRODUCTIVO LOCAL¹

La explotación agraria en la zona puede ser analizada en dos grandes grupos. Éstos difieren en volumen, proceso y tecnología. Existe un enorme desarrollo del cultivo de la vid, básicamente de uva para vino Torrontés, vinos de altura y los llamados vino de alta gama para exportación. Esta explotación está a cargo de grandes bodegas, la mayoría de ellas de capital transnacional. Son los propietarios de los viñedos, la tierra y la bodega en sí. Por lo tanto concentran todo el proceso productivo y de comercialización.

Otro de los cultivos característicos de la zona es el pimiento rojo para la producción de pimentón. Pero aquí la dinámica productiva es distinta al caso de las bodegas, ya que hay un gran número de pequeños productores de pimiento rojo que venden la materia prima a grandes compañías que lo procesan y comercializan el producto terminado. Las dos grandes empresas compradoras son Alicante y La Virgina.

Por lo tanto este sector representa una economía fuertemente concentrada que acapara por un lado el proceso productivo y el circuito de comercialización, y por otro lado define los precios en el mercado y determina de este modo el valor de compra a los pequeños productores. Esta situación posiciona en desventaja al gran número de pequeños productores que pueblan la zona.

La escala del pequeño productor local es de entre 1 y 3 hectáreas, la mayoría en la modalidad de arrendatario o mediero. Los pequeños productores que no desarrollan una actividad alternativa tienen una economía de subsistencia, donde las condiciones de

¹ La zona del Noroeste Argentino tiene el 26.90% de hogares por debajo de la línea de pobreza y hay un índice de desempleo de el 10% aproximadamente, según las mediciones del Indec del año 2007. Según el Censo realizado en el año 2001 la provincia de Salta tiene una población total de 1.079.051 personas, de las cuales 178.880 es considerada rural. Según el censo nacional agropecuario en los departamentos que integran la Red hay prácticamente 2000 habitantes que se dedican a actividades ligadas al campo.

desigualdad con las grandes fincas los limita no solo en su capacidad productiva sino fundamentalmente competitiva. A esto se suma la imposibilidad económica de tecnificar el trabajo del campo, adquiriendo herramientas y maquinarias que mejoren la productividad.

Paralelamente hay una importante explotación turística. Hacia mediados de la década del 80 la provincia recibía 80.000 turistas por año. En la actualidad el número es cercano al millón y las proyecciones indican que seguirá en aumento.

Este aumento de la actividad turística se debe a varios factores, por un lado la política cambiaria es favorable para el turismo proveniente del exterior. Por otro lado esta misma situación dificulta el turismo hacia el exterior a nivel nacional. Por lo tanto se conjuga la gran afluencia de turismo extranjero como de turismo interno.

Este proceso generó un gran impacto socio económico en un doble sentido. Por un lado aumentaron notablemente el volumen de ingresos totales a nivel provincial, pero por otro lado la mayoría de los nuevos emprendimientos turísticos son llevados adelante por capitales del extranjero o de la Ciudad de Buenos Aires.

LAS ESTRATEGIAS DE LOS HOGARES Y LA RTC

La población de los pequeños productores locales que integran la RTC se asientan a lo largo de 80Km. En el pueblo de Cafayate hay cuatro parajes: Divisadero, San Luis, La Punilla, Las Conchas, allí se concentran quince familias. En el departamento de Animaná hay dos parajes San Antonio que concentra 4 familias y Corralito con dos familias. En la zona de San Carlos se encuentran los parajes: El Barrial, Payogastilla y la Merced donde se hayan entre 15 y 20 familias. En el departamento de Angastaco se encuentra la comunidad de Santa Rosa, que tiene entre 6 y 8 familias. Los artesanos y grupo de guías locales llamados Calchak se concentran en el pueblo de San Carlos, propiamente dicho.

La localidad de Cafayate tiene una población total de 11.785 personas de las cuales 1071 se considera rural. Paralelamente San Carlos tiene una población 7208 personas, según la Dirección Provincial de Estadísticas, está considerada rural en su totalidad. Por

su parte Angastaco tiene una población de 2.518 habitantes y Animaná de 1.454, en estos dos últimos casos el total de la población está considerada de carácter rural.

De las familias que integran la RTC el 50% son pequeños productores y el otro 50% son artesanos o empleados en estancias, bodegas o sector público. En una entrevista realizada a uno de los miembros más antiguos de la RTC daba cuenta de que²:

“En el caso de San Carlos yo soy un artesano del pueblo pero antes era rural esto... el pueblo crece... esto era campo. Uno mantiene formas de vida que hace al campesino, yo sigo teniendo mi huerta, por eso te digo... el hecho es dar el alojamiento y la comida solamente en la zona de campesinos netas...”

De este relato se desprende que el trabajador rural o campesino (como actor social) para quienes integran la RTC no quiere decir que trabajen directamente en el campo. Campesino es todo aquel que vive en las comunidades o parajes, que tiene alguna finca o producción propia como subsistencia y pueden ser empleados en otras actividades en los pueblos próximos, jornaleros en las fincas grandes o realizar artesanías como modo de subsistencia. Para la RTC ser campesino no necesariamente es ser un pequeño productor rural.

La RTC no sólo se genera para brindar el servicio de alojamiento sino que también intenta generar un circuito productivo y de comercialización propio. Mediante la venta de artesanía local (cerámica, madera, tejidos, plata, dulces, etc.), las comidas típicas, y los guías locales, se ofrece un servicio integral donde todas las demandas turísticas sean cubiertas por la organización. Paralelamente esto refleja una posición a futuro ya que las salas de exposición de artesanías buscan captar también al turista que no se hospeda en las casas que la RTC ofrece. Expandiendo así su mercado y el radio de alcance de la organización.

La población que integra la organización puede ser organizada en dos grandes grupos. Aquellos que desarrollan actividades propiamente rurales como pequeños productores y aquellos que trabajan de manera extra-predial. En el grupo de los pequeños productores se puede establecer dos formas de explotación predial:

² Entrevista realizada en el mes de Enero de 2008

Productores de pimiento para pimentón

Suelen ser medieros o arrendatarios que trabajan ellos mismos la tierra junto con otros miembros de la familia y que en época de cosecha contratan entre uno y tres jornaleros a quienes emplean estacionalmente por una paga mínima. El espacio de la producción suele estar a unos kilómetros de distancia de la vivienda. En la vivienda se cultivan productos para autoconsumo.

Pequeños productores diversificados

Son productores que se dedican a diferentes tipos de cultivo, entre los que se destacan: tomate, zapallo, higo, uva, plantas aromáticas, tunas, durazno, alfa, cebolla, entre otras. Al mismo tiempo suelen tener un número reducido de gallinas y/o cerdos. La producción se hace en las proximidades de la vivienda y ocupa a varios miembros de la familia. La mayoría de lo producido es para el autoconsumo, y el excedente se comercializa en la comunidad local o se intercambia entre vecinos o parientes por otros productos, de manera informal o de trueque. La economía de este tipo es de subsistencia. Esta es tradicionalmente la forma económica de los parajes El Barrial y Bella Vista.

En el grupo que desarrolla actividades extraprediales se pueden identificar tipos de actividad:

Pequeños productores que combinan la finca domiciliaria con actividades alternativas de carácter doméstico

Además de los cultivos domésticos se dedican a la producción de artesanías que venden a los turistas directamente en sus casas o en mercados artesanales locales. Estos se manejan como sala de exposición y venta donde el mayor porcentaje de lo vendido está destinado a quien lo produce y una pequeña parte al mantenimiento del local y el sueldo de uno o dos empleados del mismo. Esto se da en la zona de Animaná, Santa Rosa y La Punilla donde, paralelamente, se cultiva viña, especias, anís, comino y pimiento. Y al mismo tiempo se producen artesanías, básicamente en cerámica y tejidos.

Pequeños productores que además de la finca doméstica realizan trabajo extrapredial

La mayoría de estos productores se emplea como mano de obra en las bodegas o en emprendimientos turísticos (hoteles, restaurantes, etc.) o como jornaleros en época de cosecha de la uva. Esto se sucede en los poblados y parajes más próximos a la localidad de Cafayate (en San Luis, San Antonio y Divisadero) dado que el clima es favorable en cuanto a lluvias y capacidad de riego, se cultivan frutales nueces, pasas y uva. Es en esa zona en la que se encuentra asentada la Ruta del Vino y las grandes bodegas.

En este sentido puede citarse el texto de Gras y Barbetta quienes establecen “un aumento del empleo no agrario entre los trabajadores y sus familias (...) la combinación del trabajo predial con otras formas de ocupación posibles” (Grass y Barbetta, 2003)

Las diferencias en el modo de producción implican diferencias en la inserción en la RTC y la recepción de turistas. En el caso de los pequeños productores que cultivan el pimentón la recepción de turistas suele ser más esporádica, ello radica en que al tener una actividad exclusivamente ligada a la explotación de la tierra, los ciclos económicos determinan la posibilidad de contar con tiempo y mano de obra para la atención del turista. La recepción de turismo se ve claramente limitada en la época de cosecha, dado que involucra, en muchos casos a la familia en su totalidad.

Para el grupo de pequeños productores diversificados la inserción en la RTC y el trabajo con los turistas es más estable, ya que las fincas suelen estar en el mismo espacio que la casa, por lo tanto no existe un desplazamiento según el período de la cosecha. Al mismo tiempo posibilita integrar al turista a las tareas que la familia desarrolla en la explotación de su finca. Por otro lado esta actividad no suele ocupar a todos los miembros al mismo tiempo, sino que van rotando según la actividad que se realice. De este modo, siempre se cuenta con alguien en la casa que puede atender la recepción de turismo.

Una situación similar sucede con los pequeños productores que combinan la finca domiciliaria con trabajos alternativos. Como la mayoría de estos trabajos son prediales y fundamentalmente artesanales, están gran parte del tiempo en la casa, lo que facilita la atención del turismo en cualquier momento del año.

En el caso de los pequeños productores que realizan trabajo extrapredial, cuentan con una ventaja comparativa, sus posibilidades de mejorar la infraestructura habitacional a fin de recibir turistas son mayores. Esto se debe a que cuentan con un salario o jornal que les garantiza un nivel de ingreso para su mantenimiento, por lo tanto los ingresos extra que se generan a través del turismo pueden ser reinvertidos o bien en la explotación doméstica o bien, como sucede en la mayoría de los casos, en mejorar la infraestructura, lo que les garantiza una mayor afluencia de turistas.

Es por estas diferencias que al interior de la organización están muy interesados en ejecutar el dinero de los subsidios recientemente gestionados a fin de que en el menor tiempo posible todas las familias descritas se encuentren en iguales condiciones de recibir turistas, en cuanto a infraestructura y disponibilidad de tiempo.

LOS ANTECEDENTES EN LA ASOCIATIVIDAD Y LA EXPERIENCIA EN LA RTC

La Red de Turismo Campesino no surge como un emprendimiento aislado del contexto vincular y relacional de la zona. Las familias campesinas poseen una basta historia y tradición en asociarse por lazos de parentesco, de proximidad geográfica y de ayuda mutua. Al generarse el proyecto de la RTC lo que se busca es recuperar estas prácticas previas fin de aplicarlas a procesos colectivos que repercutieran favorablemente en los ingresos de las familias involucradas.

Al tiempo que dada la heterogeneidad estructural que se visualiza en la zona, donde la competencia está dada entre las grandes fincas y pequeñas explotaciones familiares, esta asociatividad es una estrategia para posicionarse mejor en un mercado que se les presenta claramente como desventajoso.

Quienes dieron origen a la RTC no encontraron otro modo, ni otra figura para llevar adelante el proyecto, más que asentarse sobre las capacidades existentes y fortalecer el trabajo en conjunto y los lazos comunitarios propios de la zona. En los relatos de los actores se remite a esta forma de organización local. Al mismo tiempo que es posible identificar tres experiencias previas que dan cuenta de los antecedentes organizacionales y asociativos de los miembros:

El consorcio de recursos hídricos

Hacia finales de la década del 90 el gobierno de la Provincia de Salta creó los denominados consorcios de recursos hídricos. De este modo la compañía proveedora del agua, a varias localidades provinciales, compartía esta facultad con los miembros de la comunidad.

A partir de esta decisión *comercial* es que los pobladores debieron organizarse para administrar el recurso. El consorcio se encuentra conformado por miembros del Estado local, de la compañía de agua, de las empresas productoras de uva y de muchos pequeños productores.

No solamente se unieron para reclamar más horas de riego ante los grandes productores sino que también realizan permanentes gestiones frente a las autoridades locales a fin de modificar esta situación que se les presenta como adversa.

Esta clase de organización desarrolló fuertes lazos comunitarios y de solidaridad al interior de los parajes y las pequeñas localidades que se autorganizaron para distribuir solidariamente y del modo más eficiente el limitado recurso existente en la zona.

La experiencia de las teleras

El hilado y tejido es una de las actividades que tradicionalmente realizan principalmente las mujeres de la zona. Un grupo de aproximadamente 12 mujeres que desarrollaba esta práctica individualmente, decidieron generar un emprendimiento colectivo. En un espacio donado por la municipalidad de San Carlos instalaron un taller de tejido en telar y, cada una fabrica, y vende sus productos individualmente. Pero se organizan para atender el local, afrontar los gastos, comprar la materia prima de manera colectiva.

La Asociación de la Villa de los Cinco Nombres o Pequeños Productores de Pimiento Rojo

Desde el año 2004 los pequeños productores de pimiento rojo lograron consolidarse como organización cooperativa en lo que se llama oficialmente La Villa de los Cinco Nombres o, conocido a nivel local como la Asociación de Pequeños Productores de Pimiento Rojo.

El motivo que los llevó a asociarse fue que su ingreso depende del precio al que las grandes empresas compran el pimiento. Como productores individuales no lograban negociar un precio mínimo que garantizara la siguiente cosecha y la subsistencia del grupo familiar. Al organizarse como cooperativa muchos de los productores decidieron no vender el producto por debajo de un precio mínimo establecido colectivamente.

Desde entonces tras cada cosecha, el precio del pimentón es negociado entre la cooperativa y las empresas. Mediante la asistencia técnica del PSA a partir del año 2006 se comenzaron a organizar para conseguir un subsidio que les permita fabricar su propio molino. De esta manera no dependerán solamente de las empresas compradoras sino que también estarán en condiciones de refinar el pimiento.

En la zona, tal las condiciones de los campesinos, tomó intervención el Programa Social Agropecuario. El PSA es un programa dependiente de la Secretaría de Ganadería, Agricultura, Pesca y alimentación de la Nación. Alguno de los objetivos generales del programa son³:

- Generar un espacio de participación que facilite la organización de los productores minifundistas, a los efectos de que puedan asumir su propia representación y desarrollar su capacidad de gestión.
- Promover la participación organizada de los pequeños productores en las decisiones de políticas, programas y proyectos a nivel local, provincial y nacional

En el marco del PSA se realizaban reuniones de capacitación, promoción y apoyo a los campesinos de la zona de los Valles Calchaquíes. De estas reuniones, en el año 2003, uno de los técnicos (ingeniero agrónomo) del PSA propone empezar generar explotaciones para ofrecer alojamiento turístico, como una estrategia alternativa y complementaria a la actividad rural. La RTC surge con una idea clara de fortalecimiento de la comunidad y de lo local a partir de la asociatividad, la ayuda mutua y la solidaridad de las familias participantes.

³ Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación, www.sagpya.mecon.gov.a

Al comienzo fueron pocas familias, luego de un tiempo de reunirse fueron llegando a ser 70 familias. Pero no todas tenían claramente definido el interés de pertenecer o el objetivo del trabajo, al tiempo que muchas se desgastaron por las reuniones y las instancias de organización previa.

Para poder ser parte de la RTC se establecieron tres criterios que se mantienen hasta la actualidad:

- Asistencia constante a todas las asambleas y en el caso de ausencia que esta esté debidamente justificada. Las asambleas son mensuales.
- Devolución en tiempo y forma de los fondos recibidos. Culminación de la obra para la cual fueron destinados los fondos.
- Que sean familias campesinas y de zonas rurales, pertenecientes a los parajes o pequeñas comunidades.

A partir de estos criterios se fue depurando el grupo y quedó conformado por 53 familias. Este grupo se conformó originalmente promovido por el PSA y por el grupo de guías turísticos locales, que capacitaron en guiaje por la zona, cabalgatas y bicicletas.

Las asociatividades pueden presentar múltiples formas, Muani y Bonetto indican que “se trata de una forma de cooperación entre unidades productivas, en las que solo ciertas etapas del trabajo cierta rama de la producción se administran conjuntamente, en tanto que los socios dirigen sus explotaciones individuales por su propia cuenta” (Muani y Boetto, 1994).

La Red de Turismo Campesino: organización y funcionamiento

La Red de Turismo Campesino tiene por objetivo que el turista comparta las actividades propias de las familias, pero al mismo tiempo se esfuerzan por elevar los niveles de los servicios que ofrecen, a fin de atraer una mayor cantidad de visitantes. La idea de la organización es que el turismo no reemplace las otras actividades que las familias realizan. Esto implica que la actividad principal que cada una de las familias que se incorporan a la RTC no es la turística.

En este sentido es fundamental las familias visualicen la actividad turística como complementaria a su actividad principal que es el trabajo en el campo. Se pretende el fortalecimiento de la actividad rural a partir de los ingresos complementarios que pueda generar el turismo. Es por esto que son muy cuidadosos al momento de elegir a las familias que se suman y también al modo en que se desarrolla la actividad.

No reciben más de seis turistas por mes en cada una de las familias, y tampoco un gran número en cada visita. Aunque a veces la demanda por parte de los visitantes desborda las capacidades de la organización, no pretenden modificar su modalidad de trabajo a partir de la demanda sino que la intención es fortalecer la oferta hasta el punto en que lo crean conveniente.

El servicio que ofrece la RTC es de hospedaje en las casas de las familias y la comida tradicional de la zona. El objetivo es el intercambio cultural y el crecimiento tanto de las familias como de los visitantes. Para lograr esto son muy rigurosos en la elección de turistas que reciben así como en la permanencia de los viajeros. Poseen un Código de Conducta del Turista y un Reglamento Operativo Interno donde se plasman sus normas de trabajo. Una de las frases que se leen en sus promociones institucionales es “pensado para compartir con el viajero respetuoso”⁴.

El mejoramiento de las viviendas es un factor fundamental. Muchos de los proyectos de financiamiento a los que se presentan no contemplan esta categoría, pero es muy importante mejorar los servicios de la casa en cuanto infraestructura y mantenimiento, ya que esto no solamente aporta al aumento de la calidad del servicio que se presta sino también en la vida cotidiana de las familias.

Para brindar el servicio turístico de alojamiento las casas están siendo refaccionadas. La idea es tengan una habitación y un baño solamente destinado al turista, y que no tengan que compartirlo con los habitantes de la vivienda.

Ofrecen un turismo alternativo, rural, pero no de estancia, donde el turista se involucre activamente en la cotidianeidad de la familia. Es por esto que lo hace parte en las tareas rurales que pueden realizar: riego, alimento de los animales, cultivos, cosechas,

⁴ Puede verse esta frase en los folletos que tiene la RTC en la oficina y también en la página web <http://www.turismocampesino.org/>

producción de dulces y vino artesanal. Lo que ponderan es el compartir con el campesino su vida cotidiana y lograr integrarse a sus actividades diarias. Es por este motivo que se comparten las comidas y el espacio común de la vivienda.

El turista paga un costo según el paquete elegido. El 80% de ese ingreso queda en la familia que lo ha alojado, y el 20% se destina al fondo común de la RTC. Al mismo tiempo pagan un valor mínimo por costo operativo de la RTC. Cada familia realiza, en la medida de sus posibilidades, un aporte en dinero para lograr cubrir el costo operativo anual de la organización.

No reciben turistas espontáneamente, sino que debe realizarse una reserva previa, la misma puede ser telefónica o por Internet. Esto se debe a diferentes motivos:

- La recepción de los turistas no es en cualquier familia sino que tienen un sistema rotativo
- Según los requerimientos del turista se determina cuál será familia se lo aloja
- Hay turistas que pueden tener ciertas dificultades físicas o de salud por lo cual se los ubica en lugares teniendo en cuenta estas características.
- Se le ofrecen diferentes paquetes turísticos según el requerimiento
- Las familias deben prepararse para recibir turistas, desde comprar mercadería, alimentos, y terminar de acondicionar la casa en cuanto mobiliario, ropa de cama, etc.
- Hay zonas a las cuáles no se puede acceder durante el período de lluvias

Se encuentran financiados por una Plan Manos la Obra que comparten con La Asociación de Pequeños productores de Pimiento Rojo, este dinero será destinado a la infraestructura de las viviendas que aún falta terminar de reciclar. También recibieron un subsidio de \$79.000 del PPD (Programa Pequeñas Donaciones del Banco Mundial) que están utilizando para imprimir folletería, mejorar la oficina que tienen en el pueblo de San Carlos, armar una página web y solventar el gasto operativo. La oficina la tienen en San Carlos porque es un punto intermedio entre todas las localidades que integran la

RTC y porque allí está asentado el grupo de guías locales llamados Calchak que integran la Red de Turismo y brindaron algunas capacitaciones.

Durante el año 2007 se fortaleció mucho la experiencia de alojamiento de turistas, ya que lo consideraron como un año de puesta a prueba del proyecto. En la actualidad recibieron aproximadamente 80 turistas, siendo la mayoría de origen extranjero, grupos de universitarios que van a la zona a realizar investigaciones científicas y funcionarios de gobierno. A partir del año 2008 la RTC adquiere visibilidad en el marco de la Secretaría de Turismo de la Nación. Desde esa dependencia comienza a darle asistencia técnica y financiamiento (así como replicar en otras regiones) las experiencias de turismo comunitario.

Basan estas gestiones en las experiencias de otros países que ofrecen turismo comunitario y campesino. La Red de Turismo está integrada al Comité Latinoamericano de Turismo Comunitario, organización integrada por 15 países entre los que se encuentra Panamá, Guatemala, México, Bolivia, entre otros.

Su modo de organización es asambleario. Las asambleas se realizan mensualmente en localidades que van rotando. Suelen durar uno o dos días. La asistencia es obligatoria de por lo menos un integrante de cada familia. Todos los integrantes de la asamblea tienen voz y voto por igual.

Los gastos de traslados, alojamiento y comida durante las asambleas son solventadas por la organización y no por las familias. Son muy estrictos en el cumplimiento de las asambleas y en la participación de las familias que integran la RTC.

Tiene una comisión directiva que está integrada por un presidente, un tesorero, un secretario y 5 vocales. Se reúnen cada dos semanas o según los temas urgentes que surgen y no pueden esperar las reuniones de asamblea mensual.

Cuentan con una comisión fiscalizadora que es la que verifica que se cumplan los plazos de las obras de construcción de las casas, que se reintegren los fondos en tiempo y forma, que se lleven adelante los emprendimientos artesanales y funciona como órgano

interno de control permanente. Si bien las comisiones se reúnen con mayor frecuencia que la asamblea, es esta última la que tiene el poder de decisión final.

LA DINÁMICA DE LA FAMILIA Y LA RTC

Actualmente la RTC se encuentra integrada formalmente por 53 familias. El objetivo en el mediano plazo es que 27 familias brinden el servicio de alojamiento y las 26 restantes se aboquen a la comercialización de sus productos artesanales típicos de la zona. Están diseñando 6 salas de exposiciones para vender las artesanías tanto a los turistas que se hospedan en las casas de los campesinos y a otros que visitan la zona.

Al día de hoy la RTC cuenta con 17 familias efectivas, de las 25 inscriptas, que están en condiciones de recibir turistas. Ya que no todos los campesinos que integran la RTC han culminado las obras de infraestructura y mejora de las viviendas. Esto se debe en parte a las demoras en la adjudicación de los subsidios, y en parte a que las prioridades de las familias no siempre están ligadas al trabajo con el turismo. Muchas de ellas ponderan su actividad rural, si la cosecha es favorable o si acceden en mejores condiciones al circuito de comercialización.

Por lo tanto esto refleja que el emprendimiento turístico no es la principal actividad de las familias, sino por el contrario, representa una actividad complementaria y por lo tanto un ingreso esporádico (y no constante). Sin embargo, aunque las familias no estén aún en condiciones de recibir turistas participan activamente de las asambleas y reuniones. Tienen voz y voto, y capacidad de decisión sobre el funcionamiento de la organización.

En definitiva la Red de Turismo Campesino tiene para las familias un sentido pluridimensional. Una de las dimensiones es lo que afecta a la calidad de vida. Al mejorar sus casas para recibir a los turistas, las familias mejoran su calidad de vida, ya que se apunta a la erradicación de los baños letrina, la humedad y goteras en los ambientes, el mejoramiento de la infraestructura habitacional en general, esto repercute positivamente en las familias, estén recibiendo o no turistas en ese momento.

Otra dimensión a destacar es la que tiene que ver con los lazos de ayuda mutua que se generan a través de la experiencia. Muchas familias, que se pusieron en contacto a

través de la RTC, logran articularse para llevar adelante otro tipo de emprendimientos, que si bien en la actualidad son muy incipientes, dan cuenta de la capacidad de auto-organización y cooperación que queda instalada en los participantes.

Este es el caso de la comunidad del Divisadero. Varias familias que están insertas en la RTC comenzaron a gestionar un subsidio a fin de lograr la distribución de agua potable en toda la zona. Al comienzo de las gestiones la propuesta era vista con desconfianza por los pobladores que no creían que fuera posible acceder a tal financiamiento. Finalmente mediante la Embajada de Suiza lograron que se les otorgara un monto de \$ 40.000 en el año 2008 para compra de materiales. En ese año uno de los pobladores de El Divisadero comentaba que: *“La mano de obra la ponemos nosotros, los vecinos. Pero vamos bien, vamos despacio pero ya tenemos todos los materiales comprados. Y es genera más solidaridad. Hay gente que antes era más reacia y al ver que todos vamos se van sumando. Y así se vamos a ir sumando más. Es medio difícil, pero ya lo hemos encarado y lo tenemos que terminar”*⁵.

Esto provocó que toda la comunidad se organizara y para finales del 2010 la obra se encontraba prácticamente terminada. Sumando a que estaban comenzando las gestiones colectivas en el Municipio de Cafayate a fin de obtener la luz eléctrica para el paraje.

Finalmente, y siendo quizás la dimensión más importante, es la que tiene que ver con el ingreso. Este ingreso se percibe tanto a un nivel primario como secundario. Podemos determinar como nivel primario la ganancia en dinero que le implica a la familia trabajar con el turismo. Es decir que se modifica la economía del hogar a partir de esta actividad. El ingreso monetario que se genera con el turismo puede ser utilizado como la familias lo deseen, no tienen obligación de rendir cuentas a la organización de las acciones realizadas con el dinero que el emprendimiento.

Pero por otro lado se registra un ingreso a nivel secundario, ya que, como se mencionaba anteriormente, uno de los beneficios de participar en la RTC es el mejoramiento de la estructura habitacional. Paralelamente los nuevos lazos que se construyen, provocan, por ejemplo, modalidades de trueque de elementos de consumo

⁵ Entrevista realizada a miembro de la RTC – Comunidad El Divisadero – Enero 2008

primario que permite minimizar el dinero destinado a la compra de productos en el mercado. Los ingresos también se modifican ya que el excedente que se genera se utiliza, en el caso de los pequeños productores, en el mejoramiento de la rentabilidad de los productos de la tierra a través de la posibilidad de compra de fertilizantes, pesticidas, alambres y demás materiales necesarios para el trabajo en la finca.

Por lo tanto la economía familiar se ve claramente fortalecida a partir de su participación en la RTC, no solo a nivel social-comunitario sino también a nivel de estrategia socio-productiva de los hogares y de la economía local.

La composición de la familia también determina en gran medida la capacidad de recibir turistas. Las familias de la RTC son en su mayoría familias extensas, en las cuales no se comparte la vivienda, pero sí el territorio, dado la proximidad de las casas, y en gran medida el consumo y la producción. Este compartir está asentado en los lazos de ayuda mutua que se mencionaban anteriormente. La reciprocidad por parentesco y también por cercanía a nivel local genera vínculos asociativos entre intra e inter familiares.

Usualmente la distribución de tareas de la familia de la RTC no puede caracterizarse como estrictamente tradicional. Esto se debe a que si bien hay actividades diferenciadas, muchas de ellas están superpuestas. Los hombres son los que suelen trabajar en el campo o la finca, ya sea propia o como empleados, y las mujeres quienes se encargan del cuidado de la casa y de la pequeña producción de la misma, para autoconsumo. Al recibir turistas esta organización familiar se reproduce siendo las mujeres las anfitrionas, quienes se ocupan de garantizar la calidad del servicio e incorporar al turista al trabajo doméstico. Es la mujer quien hace la cama, cocina, sirve y atiende al turista que tiene alojado en su casa. Pero los hombres acompañan esta actividad y muchas veces asumen el lugar protagónico cuando son las mujeres las que están afectadas a tareas extraprediales o de gestión organizacional.

Por su parte los jóvenes son quienes trabajan como guías locales en los circuitos de caminata, bicicletas y cabalgatas que la RTC ofrece a quienes se hospedan. Por lo tanto los jóvenes (mayormente los varones) combinan el trabajo en la finca (junto con el padre) con la recepción del turista.

No obstante lo cual los varones cumplen un papel secundario en lo que se refiere al trato con el turista. La mayoría de ellos trabajan fuera del hogar, por lo tanto su participación se limita a compartir la comida o bien *mostrarles* el trabajo que realizan en el campo o en la finca.

Pero paralelamente cumplen un papel fundamental en el crecimiento de la familia en la RTC. Esto se debe a que los subsidios para infraestructura adjudican dinero para materiales, pero no para la mano de obra. Por lo tanto son los varones principalmente, quienes llevan adelante las mejoras edilicias que garantizan una mayor y mejor recepción del turista.

Por lo tanto, la familia tiene diferentes ocupaciones en el trabajo al interior de la organización, pero se ve involucrada en su totalidad, en tanto unidad, en el proyecto que llevan adelante.

CONCLUSIONES

Las prácticas asociativas no se miden en términos de éxito o fracaso, volumen de capital o resultados cuantitativos. Podría presumirse que es el capital social de los actores involucrado aquello que se incrementa en las acciones de la organización.

En el caso específico de la RTC no se visualiza aún un margen de ganancias en términos económicos que repercuta a nivel dinero en las familias. Pero sí hay un crecimiento en términos secundarios, tanto material como simbólico.

En lo material se puede observar una mejora en la calidad de vida, en la infraestructura habitacional y en el hábitat de los parajes y comunidades involucradas. Si bien aún no se puede reconocer un volumen de ganancia económica sí se puede dar cuenta de que la asociatividad permitió el acceso a recursos materiales, que de otro modo no hubiesen sido posibles de realizarse.

En lo simbólico puede verse una capacidad de organización y movilización de recursos en función de nuevos objetivos. Estrategias que intentan gestionar aspectos de la vida común y que facilitan el surgimiento de emprendimientos de carácter colectivo que traspasan la frontera de la RTC como es el caso del agua potable para la comunidad de El Divisadero.

Al mismo tiempo estas prácticas se asientan en experiencias previas, y en la tradición rural de la ayuda mutua fundamentalmente basadas en lazos de parentesco o proximidad geográfica. Pero también puede notarse que esta experiencia permite generar nuevas asociatividades, que van tejiendo un entramado potencialmente solidario a nivel territorial que compromete a las familias en procesos socio-productivos de mayor alcance.

La manera en que se asume la asociatividad por parte de las familias, permite ir apropiándose de las ventajas y beneficios que la cooperación genera. Primero aparece la necesidad y luego la organización en torno a ella. Pero el hecho de organizarse va generando en las familias el reconocimiento de que este tipo de acciones conjuntas reportan, no solo mejoramientos en la calidad de vida y en la estrategia de los ingresos, sino también vínculos de pertenencia y reconocimientos mutuos que los impulsan a nuevos proyectos.

La aparición del turismo, como una nueva forma de explotación de la familia campesina, es una innovación en la producción de servicios, lo que marca una diferencia con las actividades tradicionales, complementando la producción agropecuaria, al tiempo que implica un nuevo involucramiento en procesos colectivos de mayor alcance,

La familia campesina adquiere una nueva dimensión de lo local, extendiendo las fronteras de las explotaciones hacia nuevas ramas del proceso productivo, generando modificaciones en las estrategias de los hogares y construyendo lazos en torno al trabajo conjunto y las modalidades asociativas de producción y gestión comunitaria.

BIBLIOGRAFÍA

Abromavay Ricardo, *Para una teoría de los estudios territoriales*, en “Desarrollo Rural: organizaciones, instituciones y territorio”, Manzanal Mabel, Neiman Guillermo, Latuadda Mario, comp., Buenos Aires, 2007

Albuquerque Paulo, *Autogestión*, en *La Otra Economía*, Cattani David Antonio (organizador), Ediciones Altamira, Buenos Aires, 2004.

Bonfil Sánchez Paloma, *Las familias rurales ante las transformaciones económicas recientes*, México DF, 2004.

Carballo Carlos, *Las feria francas de Misiones. Actores y desafíos de un proceso de desarrollo local*, CEPA, Buenos Aires 2000.

Castillo Sandoval Darío, *El aporte del cooperativismo a la nueva ruralidad. El caso de las cooperativas de cosecheros de palma aceitera en los llanos orientales*, Universidad Javeriana, IER, 2000.

Coraggio José Luis, “Economía del trabajo”, en *La Otra Economía*, Cattani David Antonio (organizador), Ediciones Altamira, Buenos Aires, 2004.

Forni Floreal, Benencia Roberto, Neiman Guillermo, *Empleo, estrategias de vida y reproducción. Hogares rurales en Santiago del Estero*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1991.

Forni Floreal y Angélico Héctor, *El impacto de una ONG de base en la estructura del espacio y el mercado de trabajo. El caso de la Mutual El Colmenar de Cuartel V (partido de Moreno)*, en “Articulaciones en el Mercado Laboral”, Forni Floreal y Angélico Héctor (comps.), CEIL/La Colmena, Buenos Aires, 2001.

Grass Carla y Barbetta Pablo, *Trabajo y empleo en las explotaciones familiares: cambios, tendencias e interrogantes*, en Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires, 2003.

Muani Jorge y Bonetto Roberto, *Las formas asociativas como alternativa para apoyar la reconversión productiva*, Documento de trabajo de Programa Cambio Rural, INTA, 1994.

Neiman Guillermo y Blanco Mariela, *Modalidades de contratación y empleo de a mano de obra estacional en el cultivo de la vid*, en Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires, 2003.

Pelicano Graciela Matilde y de la Cuétara Osvaldo, *Emergencia y consolidación de una organización de base territorial: la Red Puna*, en “Desarrollo Rural: organizaciones,

instituciones y territorio”, Manzanal Mabel, Neiman Guillermo, Latuadda Mario, comp., Buenos Aires, 2007

Toledo Fernando, *Reflexiones temáticas introductorias vinculadas al concepto de capital social*, en Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires, 2003.

Torrado Susana, *Familia y diferenciación social. Cuestiones de método*, Eudeba, Buenos Aires, 1998.